

***Iocunditas y delectatio* en las traducciones cuatrocentistas de la *Ética* aristotélica: de Roberto Grosseteste a Alfonso de Cartagena y Leonardo Bruni**

María Díez Yáñez
(Universidad Complutense)

El debate moral que plantea la concepción del bien como deleite se refleja también en la semántica de las palabras. Sabemos que en el siglo XV la consideración sobre el deleite y el placer son objeto del intercambio epistolar que establecen Leonardo Bruni (1370-1444) y Alfonso de Cartagena (1384-1456) a propósito de la nueva traducción de la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles que realizó el florentino en 1417, con el objetivo de corregir la antigua traducción medieval de Robert Grosseteste (1175-1253). El letrado castellano defiende la tradición y traducción de esta versión antigua y la perspectiva tomista que utilizan el vocablo *delectatio* para referirse a los deleites de una forma más genérica, “abarcando igualmente los ámbitos corporales y los espirituales” (*Declamationes* IV, 252-253)¹ y aclarando que la palabra no designa siempre un mal, sino que se refiere a la naturaleza humana que tiende “deleitosamente” al bien (*Sententia libri ethicorum* III, 22, ad. 1119b3). Leonardo Bruni, por el contrario, considera que *delectatio* denota los placeres exteriores y *voluptas* los interiores. Cuando para Cartagena, y la tradición que continúa, el término *voluptas* designa propiamente los placeres corporales (*Declamationes*, VII, 685-687). Esos que, según indicaba Alfonso de Palencia (1423-1492) en su *Vocabulario*, se diferencian de “gozar” en que significan “aver plazer [con] passion”).² De ahí que Cartagena identifique *delectatio* con *gaudium*, y *voluptas* con *laetitia* (Cartagena, *Declamationes* VII, 715-21; Aquino, *Sententia libri Ethicorum*, III, 19 ad. 1118a16-23).³ Leonardo Bruni, por su parte, amparándose en Cicerón, Séneca,

¹ Este trabajo se realiza en el marco de las actividades del proyecto “Conexiones europeas del aristotelismo español medieval y humanístico: Francia, Inglaterra y Portugal” (2020-2023, PID2019-103917GB-I00). Para las citas de *Declamationes*, utilizo la edición de González Rolán, Moreno Hernández y Saquero Suárez-Somonte.

² Alfonso de Palencia, *Universal vocabulario* (1490): “*Delectatio*: cosas escogidas entre muchas. *Delecta*. A plaze es al querer verbo es impersonal. Et *delecto*. aris. como verbo deponente que quiere dezir gozar: e aver plazer pero incluyese passion. *Voluptas*. Se dize delectación. Assi en lo bueno como en lo malo. E *voluptia* era avida entre los paganos por deesa antepuesta a los deleytes. *Volupe*. Puso por delectación Plauto en la asinaria diciendo *hic senex si quid clam uxorem suam animo fecit volupe*. Por deleytable. *Voluptuosus* significa estar habituado con vehemençia e afecçion. Tomase attivamente e passivamente ombre voluptuoso el que demasiada mente ama deleytes y es cosa voluptuosa la que en si contiene delectación y esta llena de deleyte. E que tenga afecçion de se deleytar. Otrosi *voluptans* es quien se da a estas delectaciones. Et *voluptabundus* por dado a deleytes.” Elio Antonio de Nebrija, *Vocabulario español-latino* (1495): “Deleitarse en si mesmo: *Voluptas.atis*; Deleite onesto: *Gaudium*; Deleites en que alguno a plazer: *Deleicie.arum*; Deleite sin provecho: *Amoenitas.atis*; Deleitoso: *Delectabilis.e*; Deleitoso: *Voluptuosus.a.um*; *voluptarius.a.um*; Deleitoso a otro: *Iocundus.a.um*; Deleite enesta manera: *Iocunditas.atis*.”

³ De hecho, durante el Cuatrocientos castellano, la palabra “deleite” es la que predomina en el corpus, quedándose la de *voluptas* para los textos en latín y trasladada al castellano en pocas ocasiones. Véanse los siguientes casos: Enrique de Villena (1384-1434), *Traducción y glosas de la Eneida. Libros I-III* (1427-1428): “Eso mesmo, dixo çient puercos, por quien se entienden los deleites e plazerer sensuales, por quanto el puerco es más *voluptuoso* que algúnd animal.” (195); Alfonso de la Torre (ca. 1410-ca. 1460), *Visión deleytable* (ca. 1454): “[...] Esta ynorança del fyn es la primera cabsa del no saber. La segunda causa del no saber es el uso de las *delectaciones corporales, voluptuosas* sensibles, ca estas enbeven e anegan los sentidos, non solamente corporales mas aún espirituales e intelectuales. [...] asý mismo dexada la razón dexa de ser omne e deyuso el omne no ay sino bestia, e neçesario es que resçiba la denominación de quien se conforma por las obras. E aquesta vida es llamada *voluptuosa* e bestial.” (143 y cf. también p. 273); Fray Martín de Córdoba, *Jardín de nobles donzellas*, III, VII: “[...] La primera, se llama vida angélica, la segunda se llama vida bestial, la tercera se llama vida humana. Estas tres vidas pone Aristóteles en el primero de las *Éticas*, do dice que hay tres vidas: la una contemplativa, la otra activa y la otra bestial.” (273).

Boecio, Lactancio y Jerónimo, considera que la traducción adecuada del vocablo griego ἡδονῆ es el término *voluptas* y que este nombra los deleites interiores (Cartagena, *Declamationes*, VII, 611-169).

Tales matices morales se perciben, como vemos, en las definiciones que recogen los diccionarios y vocabularios cuatrocentistas. En el caso del *Vocabulario español-latino*, Nebrija (1444-1522) diferencia el deleite sin provecho (*amoneitas*), del provechoso (*opere precium*), del deleite honesto (*gaudium*), del que busca ser deleitoso a otro (*iucundus*) y del deleite en sí mismo (*voluptas*). En esta enumeración encontramos el vocablo en el que nos detendremos en estas páginas: la *iocunditas*. Palabra y concepto que también ocuparon un lugar en las puntualizaciones de Alfonso de Cartagena a propósito de la traducción de la *Ética* aristotélica, cuando consideraba erróneo traducir la virtud de la “*eutrapelia*” con los términos de *urbanitas*, *comis*, *festiuitatis* o *iocunditas*, “puesto que *iocunditas*”, dice, “revela un cierto regocijo, mientras que *festiuitas* comporta una exhibición de la apariencia y de los atavíos que suelen mostrarse –como da a entender la palabra– en los días festivos y muy señalados, que se alejan bastante de la gracia divertida”.⁴ En su preocupación por “no dejar libres y sin sujeción las palabras” para no cometer errores en la “propiedad de las cosas mismas” (*Declamationes* IV, 263-264). El letrado castellano insiste en diferenciar las virtudes según la finalidad de las mismas, de ahí que defienda, en contra de Cicerón, que no se puede hablar de las mismas ocurrencias graciosas en el orador en el *eutrapelos* o *bomolochus*, porque la finalidad del discurso oratorio es persuadir y no hacer reír. Lo que obliga a denominar la actuación con una palabra distinta.⁵

Por lo tanto, en las páginas siguientes nos proponemos desgranar las connotaciones semánticas de *iocunditas* y así explicar por qué ciertos traductores recurren a este vocablo y qué realidad pretenden designar con él. Para ello, comprobaremos, en primer lugar, a qué tipo de placeres y deleites remite la palabra *iocunditas*. En segundo punto, estableceremos cuáles son los matices diferenciadores con su sustantivo *iocus*. Y, en tercer lugar, cómo se distingue este de la realidad que designa el término *ludus*. Una vez hecho este camino, corroboraremos cómo influyen las connotaciones y contextos de aparición de estos vocablos en la traducción y adaptación latinas de la *Ética* aristotélica, centrándonos en la disputa de Leonardo Bruni y Alfonso de Cartagena. Veremos, por lo tanto, hasta qué punto la *iocunditas* es sinónimo de *delectatio*; cuando y en qué medida se relaciona con las virtudes de la *eutrapelia* y la afabilidad; y cuáles son sus conexiones y diferencias con el juego (*ludus*). Para ello, nos detendremos, por un lado, en los testimonios de *iocunditas* en el corpus del *Aristoteles latinus* y, en segundo lugar, como un primer punto de partida de un análisis (todavía incompleto), en el corpus de los testimonios de las obras patrísticas latinas desde el siglo VIII al XV.⁶ Así, observaremos

⁴ “[...] cum ‘iocunditas’ quandam hilaritatem demonstret, ‘festiuitas’ uero uultus et uestium celebritatem, quae –ut uerbum sonat– in festis et celeberrimis diebus exhiberi solet, quae a iocosa gratiositate notorie distant.” (*Declamationes* IV, 311-314). Cf. también la explicación que aduce Leonardo Bruni en su defensa en el prólogo a su versión de la *Ética*, también editado por González Rolán, Moreno Hernández y Suárez-Somonte, 178-193, ver ahora especialmente, pp. 182-185.

⁵ “Cicero etiam cum De oratore disserit, interdum etiam aliqua ridicula dicere oratorem docet, ut audientes in sententiam suam trahat; numquid ergo orator, si orator ultra modum ridícula dicit, bomolochus, uel si médium obseruat, eutrapelus est? Procul dubio non, quia non ad finem ridendi, sed persuadendi et audientes in sententiam suam conuertendi iocatur: diuersitas enim finium diuersam speciem actibus tribuit.” [“Incluso Cicerón, cuando reflexióna en *Sobre el orador*, enseña que también el orador dice alguna vez ocurrencias graciosas para atraer a los oyentes a su opinión; por tanto, ¿acaso el orador, si dice gracias en exceso, es chocarrero, o si observa el justo medio, es afable? Sin duda no, porque bromea no con el fin de hacer reír sino de persuadir y atraer a los oyentes a su opinión: la diversidad de fines otorga, efectivamente, una categoría diversa a los actos.”] (*Declamationes* IV, 281-287).

⁶ Como fuente de consulta, utilizaremos la Biblioteca Digital, <http://clt.brepolis.net/cds/pages/Search.aspx>.

en qué contextos, con qué connotaciones se hacía uso de esa palabra y qué información aportan sobre la comprensión del concepto, para, acto seguido, exponer qué razones podrían explicar la elección de Roberto Grosseteste por *delectatio* en pasajes en los que Leonardo Bruni propone *iocunditas*, y por qué Alfonso de Cartagena sigue posicionándose a favor de la versión *antigua*.

Corpus latino: *Aristoteles latinus* y *patrística medieval latina*

En el corpus de las traducciones latinas de Aristóteles encontramos el término *iocunditas* en seis contextos principales. Uno de ellos se presenta íntimamente conectado con la noción de placer (griego ἡδονή), como vemos en los dos siguientes pasajes. El primero se corresponde con la traducción de Grosseteste del siguiente pasaje del comentario de Aspasio (c. 80-c. 150) al libro VIII de la *Ética*, en un contexto relativo a un tiempo de descanso:

Similiter quaedam talia ministeria in sacrificiis et connubiis solebant admitti, non inanis delectationis gratia, sed in sacrificiis gratia excitandi spiritalem *iocunditatem* et devotionem in deos quibus sacrificabatur, in connubiis vero gratia mutuae dilectionis excitandae inter sponsum et sponsam a *iocunditate* ex talibus ministeriis (Robertus Grosseteste translator compilationis commentariorum in libros *Ethicorum Nicomacheorum* - Aspasio in *librum VIII Ethicorum Nicomacheorum*, 1159b 25-1160a 30).⁷

El segundo, traduce el pasaje 1097b2 de la *Ética* bien con el término “*voluptates*” y en algunos testimonios escribiendo en la línea superior el añadido “*seu delectacionem*”. Además, en otros testimonios se incluye en los márgenes una aclaración terminológica sobre los términos de *voluptas*, *delectatio* y *iocunditas*, en donde queda subrayada la connotación carnal y sensual de *voluptas* y la racionalidad inherente al significado *delectatio* y de *iocunditas*:

CwFhOq, marg. *EoKiCcLp*: Hoc (+ enim *Cc*) nomen grecum ἡδονή significat communiter voluptatem et delectacionem et leticiam. Voluptas autem proprie sumitur pro delectacione sensuali et carnali. Delectatio autem proprie dicitur iocunditas in operatione secundum rationem facta. Comuniter tamen utrumque nomen pro utroque sumitur (*Recensio Pura*, 97b2, ed. Minio-Paluello, 149).

En segundo lugar, los traductores latinos recurren al término *iocunditas* para traducir el griego ἡδύς, que podríamos definir como ‘agradable sensorialmente; dulce’ (cf. *EN* III, 1110b9; X, 1173b20-1174a12, 1176b9; *Topicos* I, 105a).⁸ En tercer punto, se subraya el significado de ‘disfrute’ y ‘deleite’, cuando traduce el término griego τέρψις, al aparecer diferenciado del concepto más general de ‘placer’ (ἡδονή – *voluptas*)⁹ y de

⁷ Cf. *Ética a Nicómaco* (a partir de ahora *EN*), 1160a21-24: θυσίας τε ποιῶντες καὶ περὶ ταύτας συνόδους, τιμὰς <τε> ἀπονέμοντες τοῖς θεοῖς, καὶ αὐτοῖς ἀναπαύσεις πορίζοντες μεθ’ ἡδονῆς [“procurando relajaciones placenteras para sus miembros”] cito por la edición y traducción de Lledó y Pallí, 338. Mientras no se diga lo contrario, los subrayados son míos.

⁸ Cf. Liddell y Scott, v. ‘ἡδύς’. Según los datos estadísticos del número de veces que aparece este término en la obra aristotélica, la obra moral aristotélica es el contexto en el que más aparece (4 testimonios en *Metafísica*; *Poética*, 5; *Económica*, 1; *Política*, 17; *Ética*, 187; *Ética eudemia*, 105; *Retórica*, 105 (cf. Crane, *Perseus Digital Library*, “Word frequency information”, [https://www.perseus.tufts.edu/hopper/wordfreq?lang=greek&lookup=h\(du%2Fs\)](https://www.perseus.tufts.edu/hopper/wordfreq?lang=greek&lookup=h(du%2Fs))).

⁹ Cf. Liddell y Scott, v. ‘τέρψις’.

los términos ‘alegría’ (χαρά– *gaudium*) y *laetitia* (εὐφροσύνη) (Aristotiles – Boethius, *Topica* II, 112b):

Amplius et si idem sibi accidens posuit ut alterum eo quod alterum sit nomen, quemadmodum Prodicus dividebat voluptates in gaudium et *iocunditatem* et laetitia; haec enim omnia eiusdem, idest voluptatis, nomina sunt.

Un cuarto contexto remite al significado de ‘prosperidad’ (εὐήμερος):

[...] putant autem hii quidem proximis principari despotice quidem factum cum iniustitia esse maxima, politice autem quod quidem iniustum non habere, impedimentum autem habere ei quae circa se ipsum *iocunditati*: hiis autem sicut ex contrario alii existunt opinantes, viri enim solam vitam activam esse et politicam, in unaquaque enim virtute non esse actiones magis solitariis quam hiis, qui communia agunt, et politizantibus (Aristotiles – Grosseteste, *libros II-IV Ethicorum Nicomacheorum* IV, 1123a34-b24).

Parvi autem formosi. Pro ‘formosi’ in graeco habetur ‘asteioi’. Significat autem ‘asteios’ virilem, civilem, *iocundum*, gratum et decorum facie Aristotiles – Moerbecke, *Politica* VII, 1324a).

Y a esta connotación semántica podría unirse el recurso a la *iocunditas* en la traducción de Hermann el Alemán a la *Poetica* aristotélica: “[...] ‘ubi queso sunt qui quondam in te habitaverunt, et *iocundam* vitam cum securitate et temporis amenitate duxerunt?’” (Hermannus Alemanus translator Auerrois, *Poetria*).

En quinto lugar, en dos ocasiones se entiende la *iocunditas* como relativo al uso de la palabra, como muestra, por un lado, el siguiente pasaje de la obra pseudo-aristotélica de la *Epistula ad Alexandrum*:

Anónimo, siglo XIII – Pseudo-Aristoteles, *Rhetorica ad Alexandrum - Epistula ad Alexandrum* [translatio ‘americana’], I, 1420b: Sicut enim vita, quae sine tristitia est, diligitur, sic sermo *iocundus* amplectitur.

Anónimo, siglo XIII – Pseudo-Aristotiles, *Rhetorica ad Alexandrum* [translatio ‘Vaticana’], I, 1420b: Sicut enim vita, que absque tribulatione est, eligenda censetur, sic oratio *jocunda* cara est.

y, por otro, el del comentario de Aspasio (c. 80- c. 150) al libro VIII de la *Ethica*, quien recurre a esta connotación comunicativa placentera donde Aristóteles utiliza el término ἡδύς para denotar el placer que produce la amistad (*EN*, 1158b7):

Robertus Grosseteste translator compilationis commentariorum in libros *Ethicorum Nicomacheorum - Aspasius in librum VIII Ethicorum*, VIII, 1158b 1-1158b 11: Quaecumque autem legalia sunt secundum *politicam communicationem*, granter (et *iocunde*) alter concedet ei qui in principatu.

Finalmente, solo en una ocasión aparece el adjetivo derivado del sustantivo *iocus* > *iocosus*. Se localiza en la traducción de Grosseteste al comentario de Miguel de Éfeso, en un pasaje sobre el lugar del descanso y la diversión en la búsqueda de la felicidad, donde *iocosus* es sinónimo de ‘divertido’:

Robertus Grosseteste translator compilationis commentariorum in libros *Ethicorum Nicomacheorum* - Michael Ephesius in libros IX-X VI, 1176a 30-1177a 11: Quia autem laborant, opus habent requie et ludo, non omni sed eo qui assimilatur requiei, ad resumptionem fortitudinis et roboris, ut rursus agamus et operemur et non simus sine actione et inoperosi. Si autem gratia eius quod est rursus operari eligimus ludum quem requiem dixit, non est finis ludus, quare neque felicitas. Felicitas enim finis et propter se ipsam eligibilis, sed non gratia alicuius alterius. Meliora que dicimus studiosa ridiculis (seu *iocosis*).

Veamos ahora los testimonios localizados en las obras patrísticas latinas desde el siglo VIII hasta el XV. En esta selección, encontramos el término *iocunditas* para denotar un deleite (*delectatio*)¹⁰ que acompaña a la felicidad (*felicitas*, *beatitudo*),¹¹ alegría (*laetitia*), gozo (*gaudium*)¹² y júbilo (*iubilatio*)¹³. Este placer alegre puede describir un estado interior (*iocunditas spiritalis*, *interior iocunditas*)¹⁴ o exterior (*exterior iocunditas*).¹⁵ Y remite también a una elegancia, visible externamente, que puede aplicarse a distintas experiencias más o menos estéticas.¹⁶ En todos los casos la *iocunditas*

¹⁰ Alcuino de York (724-804), *Disputatio de rhetorica et de uirtutibus sapientissimi regis Karli et Albini magistri*: “In translatis late patet ornatus, quem genuit necessitas, inopia coacta et angustiis, post autem delectatio et *iocunditas* celebravit.”; Pedro Cantor († 1197), *Summa quae dicitur Verbum adbreuiatum*: “Nemo est qui pro lauta cena unius noctis pati uellet dispendium fame, dedecus, periculum, obprobrium, contumeliam uel iniuriam corporis, uel in facie alapam, uel rei familiaris iacturam aliquantam; sed tota ista felicitas, delectatio et *iocunditas* presentis uite, nulla est respectu future, quia finiti ad infinitum nulla est comparatio, et cena unius noctis aliquid est respectu presentis uite.”

¹¹ Gautier de San Víctor († 1190), *Sermones* XX: “Per lucem igitur splendorem claritatis intellige; per uitam dulcedo suauitatis et *iocunditas beatitudinis* intelligitur.”; Guillermo de Auxerre († ca. 1231), *Summa aurea: liber primus*: “Ergo mutua caritas ab eterno fuit in summo bono; ubi enim erat summa *beatitudo* et suma *iocunditas*, nullo modo potuit deesse illud quo nichil est gratiosius, nichil *iocundius*” y *Summa aurea: liber tertius*: “Item, uirtutes *iocundam* et quietam faciunt animam, et faciunt ipsam delectari in Deo; sed delectatio in Deo et *iocunditas* est *beatitudo*; ergo uirtutes faciunt animam beatam; ergo amande sunt propter se; sed frui est amore inherere alicui rei propter se; ergo fruendum est uirtutibus.”; Alfredo de Rievaulx (1110-1126), *Sermones* I-CLXXXII (in festiuitate beati Benedicti abbatis): “Merito igitur dies iste festiuus et *iocundus* omni que felicitate plenissimus.”; Samuel Presbiter (principios siglo XIII), *Collecta ex diuersis auditis in schola magistri Willelmi de Monte*: “Sed hanc faciunt artam terrene felicitatis *iocunditas*, carnis humane fragilitas, consuetudo mali.”

¹² Andrés de San Víctor (1110-1175), *Expositiones historicae in libros Salomonis* - Expositio historica in Parabolis: “*Laetitia* et *iocunditas* cordis oculos maerore demissos eleuat et exaltat.”; Gautier de San Víctor († 1190), *Sermones* X: “In hoc conuiuio coelesti magnum festum, magnum *gaudium*, iugis sollempnitas, *laetitia* sempiterna, *iocunditas* *iocunditatum*, affluentia omnium deliciarum.” y “[...] sed etiam in omnem ueritatem, ad summi boni fruitionem, in quo est omne bonum, *gaudium* perfectum, *iocunditas* *iocunditatum*, affluentia omnium deliciarum.”; San Agustín (354-430), *Sermones ad populum*: “Tunc ergo magna et perfecta *iocunditas*, tunc plenum *gaudium*, ubi non iam spes lactat, sed res nutrit.”

¹³ Ekebert de Schönau († 1184): “Leta *iubilatio*, plena *iocunditas* tibi sit exercitus sancte.”; Gautier de San Víctor († 1190), *Sermones* XX: “Quid est *iubilatio*? *Iocunditas* gloriae, suauitas bonitatis, dulcedo domus Dei, affluentia deliciarum, plenitudo gaudiorum, fons uitae, aeterna *beatitudo*, multitudo pacis, satietas uoluntatis.”

¹⁴ Césarío de Heisterbach (1180-1240), *Dialogus miraculorum*: “Accidia est ex confusione mentis nata tristitia, sive taedium, et amaritudo animi immoderata, qua *iocunditas spiritalis* exstinguitur, et quodam desperationis praecipitio mens in semetipsa subuertitur.”; Samuel Presbiter (principios siglo XIII), *Collecta ex diuersis auditis in schola magistri Willelmi de Monte*: “Et pro laudantis infirmitate per cantationem datur intelligi *interior iocunditas*, quia cantus exprimit leticiam mentis.”

¹⁵ Santo Tomás de Aquino (1225-1274), *Expositio super Isaiam ad litteram*: “[...] Prou. xj ‘Iusti quasi uirens’ etc., sicut enim germen ex flore, ita *exterior iocunditas* ex cordis letitia.”

¹⁶ Sobre la connotación estética que también incluye el término *iocunditas*, puede verse Carruthers, 999, que subraya el sentido sensorial del término y la capacidad cognoscitiva de la realidad a través de los sentidos. En el contexto de la palabra, Cicerón utiliza ese término para referirse a la elegancia en las palabras

se entiende con una connotación moral positiva, ya sea por los adjetivos que la acompañan (*honestissima, tranquilla, perfecta*)¹⁷ o por los sustantivos entre los que se enumera (*pulchritudo, claritas*).¹⁸

De lo visto hasta aquí, entonces, comprobamos como el sentido de *iocunditas* se relaciona con un tipo de deleite, que no solo es agradable, sino también alegre, que se produce en situaciones de descanso, en no pocas ocasiones en situaciones de entretenimiento social, donde interviene la palabra y que puede considerarse moralmente positivo.

Roberto Grosseteste, Leonardo Bruni y Alfonso de Cartagena: *iocunditas* – *delectatio*; *iocunditas* – *eutrapelia*; *ludus* – *iocus*

En el caso de las traducciones de la *Ética* aristotélica, para denotar un tipo de deleite y alegría agradable que trasmite el término griego ἡδύς, Leonardo Bruni utiliza el latino *iocunditas*, mientras que Roberto Grosseteste lo traduce como *delectatio*:

| EN (Bekker) | Leonardo Bruni | Roberto Grosseteste |
|-------------|--|--|
| 1099a12-13 | Multitudini ergo <i>iocunda</i> repugnant ob id quia natura talia non sunt. Probitatis vero amatoribus <i>iocunda</i> sunt natura <i>iocunda</i> | Multis quidem igitur <i>delectabilis</i> adversantur ad invicem, quia non natura talia sunt. Amantibus autem bonum sunt <i>delectabilia</i> que natura <i>delectabilia</i> |
| 1099a21-22 | Hoc si ita est, actiones secundum virtutem per se ipsas <i>iocunde</i> sunt, sed et profecto bone et honeste et unaqueque earum maxime si studiosus vir bene iudicat de ipsis. | Talia autem secundum virtutem operationes. Quare et hiis sunt <i>delectabilis</i> et secundum se ipsas. |
| 1110b9-11 | Quod si quis <i>iocunda</i> et honesta dixerit violenta esse, quoniam illa extra compellunt, omnia huic violenta forent, nam horum causa omnia omnes faciunt. | Si quis autem <i>delectabilia</i> et bona [...] |
| 1157b35 | Uterque igitur amat sibi bonum et par reddit voluptati et <i>iocunditati</i> . | Uterque igitur amat et quod ipsi bonum et equale retribuit voluntati et <i>delectabile</i> . |

(*De oratore* XXXVII, 128). Y hasta en contextos arquitectónicos se utiliza para referirse a la armonía de una estructura, véase por ejemplo la descripción de la arcada de la Piazza del Duomo en *De arcu triumphali* y *De spacio inter templum et arcum columnato*: “[...] Vide res quanto populi favore urbem hanc ingrediens regni habenis et contumacis Genuae sceptro tandem sit potitus: iocundus profecto nobis Sfoecianae virtutis intuitus, peregrinis etiam admiratio.” (Schofield y Tavernor, 237).

¹⁷ Juan Ginés e Sepúlveda (1494-1573), *Democrates secundus siue De iustis belli causis* I, XIII: “Nec aliam voluptatem adiungit, quam quae ex ipsis virtutis operibus et honestis factis percipitur ab iis qui virtutum habitus induerunt; quae verissima et *honestissima iocunditas* est multum que abhorret a voluptatibus corporeis.”; Alexander de Ashby († 1208), *De artificioso modo praedicandi* (uersio longior): “[...] Ibi erit, ut ait quidam sapiens, certa securitas, secunda *tranquillitas, tranquilla iocunditas*, felix eternitas, eterna felicitas [...].”; *Speculum virginum* (siglo XII): “[...] ubi certa securitas, secunda *tranquillitas, tranquilla iocunditas*, felix eternitas [...].”; San Agustín (354-430), *Sermones ad populum*: “Tunc ergo magna et *perfecta iocunditas*, tunc plenum gaudium, ubi non iam spes lactat, sed res nutrit.” o “Remansit ei mira simplex *perfecta immutabilis iocunditas* cordis eius.”

¹⁸ Alfredo de Rievaulx (1110-1126), *Sermones* I – CLXXXII, 158 (in natiuitate sanctae Mariae): “Videtur esse in illis quaedam mirabilis *pulchritudo et iocunditas*.” Gautier de San Víctor († 1190), *Sermones* XX: “Si esset ibi sola *claritas* sine iocunditate, uel sola *iocunditas* sine *claritate*, non esset ibi plenum gaudium.”

| | | |
|------------|--|---|
| 1158a21-22 | Que vero propter utilitatem negotiatorum. Beati vero non indigent utilitate, sed <i>iocunditate</i> . | Que autem propter utile, negotiatorum. Et beati autem utilibus quidem nichil indigent, <i>delectabilibus</i> autem. |
| 1169b25-28 | His autem beatus nequaquam indiget, cum sibi assint bona, nec certe ii qui propter <i>iocunditatem</i> sunt amici vel admodum parum, cum enim <i>iocunda</i> sit, nichil indiget externa voluptate, non indigens autem talibus amicis, non videtur amicis indigere, at id non est verum. | Vel quoniam multi amicos existimant utiles esse. Talibus quidem igitur non indigebit beatus, quia bona existent ipsi. Neque utique his qui propter <i>delectabile</i> vel in parvum. Delectabilis enim vita ens, nichil indiget superducta delectatione. Non indigens autem talibus amicis, non videtur indigere amicis. Hoc autem non est forte verum. |

En segundo punto, los siguientes pasajes remiten, por un lado, a la traducción del término griego παιδιή ('juego, pasatiempo'), y no el que veníamos viendo hasta ahora de ἡδύς, y, por otro lado, Grosseteste matiza expresamente en estos dos casos que el intercambio social (ὀμιλία) se concreta en la conversación:¹⁹

| EN (Bekker) | Leonardo Bruni | Roberto Grosseteste |
|----------------------|---|---|
| 1128a2 (παιδιή) | Cum autem sit in vita cessatio quedam a negotiis, et in ea cum <i>iocunditate</i> temporis transmissio. | Existente autem requie in vita, et in hac <i>conversacione cum ludo</i> , videtur et hic ese collocutio quedam consona, [...] |
| 1171b13-14 (ἡδύς) | In rebus prosperis amicorum presentia est <i>iocunda</i> et mentem delectate quoniam illis bonis letatur. | In bonis fortunis autem amicorum presencia, <i>et conversacionem delectabilem habet</i> , et intelligenciam quoniam delectatur in ipsius bonis. |

Finalmente, y en relación con lo anterior, el obispo lincolniense alude en una ocasión directamente en su traducción al *homo eutrapelos* cuando Bruni recurre al término de *homo facetus*.

| EN (Bekker) | Leonardo Bruni | Roberto Grosseteste |
|----------------------|---|---|
| 1156a13-14 (ἡδύς) | Non enim quia tales quidam sint <i>facetos</i> amant, sed quia sibi <i>iocunditatem</i> afferunt. | Similiter autem et qui propter delectacionem; non enim in quales quosdam ese diligunt <i>eutrapelos</i> set quoniam <i>delectabiles</i> sibi ipsis. |

Y es que, en el caso de las manifestaciones externas, una es la alegría provocada por la palabra (*hilaris ac iocundus faceta*). Así nos lo indica el hecho de que encontremos la *iocunditas* en relación con la habilidad en los discursos (*erat autem sermo eius non tantum iocundus sed etiam utilis, iocundus in sermone*), en conversación y en la narración de historias (*iocundus in fabulis*) y acompañando a la virtud de la afabilidad (*Ilaris*,

¹⁹ De hecho, en ese ámbito social y comunitario es donde Grosseteste opta por el término *iocundum* en dos de sus traducciones aristotélicas. Robertus Grosseteste translator compilationis commentariorum in libros Ethicorum Nicomacheorum - Anonymus in libros II-IV *Ethicorum Nicomacheorum* IV, 1123a34b-24: "Parvi autem formosi. Pro 'formosi' in graeco habetur 'asteioi'. Significat autem 'asteios' virilem, civilem, *iocundum*, gratum et decorum facie."; y el citado arriba: "Quaecumque autem legalia sunt secundum *politicam communicationem*, granter (et *iocunde*) alter concedet ei qui in principatu." (Robertus Grosseteste translator compilationis commentariorum in libros *Ethicorum Nicomacheorum* - Aspasius in *librum VIII Ethicorum*, VIII, 1158b 1-1158b 11).

iocundus, affabilis, humilis et cum omnibus communis semper fuit; affabilis et iocundus).²⁰ Todo ello, a su vez, se produce en situaciones de entretenimiento en sociedad (*socios blando ut iocundus atque affabilis, amicis iocundus, homo iocundus et boni solacii*) en donde la *iocunditas* se concreta en una risa alegre (*risus et iocunditas, homo hylaris et iocundus*).

Si la εὐτραπελία es la virtud que supone el término medio virtuoso de los juegos y palabras y la φιλία (*affabilitas*) se refiere al intercambio de palabras entre amigos, conversación agradable y afable (cf. *EN*, 1108a11-24, 20, 1126b 6- 1128b10), ¿qué las diferencia, entonces, de la *iocunditas*? Hasta ahora hemos visto que la *iocunditas* también significa juego con palabras y en un contexto de entretenimiento (amistoso) a lo que se añade la connotación de lo risible. Al respecto, Grosseteste y Tomás de Aquino traducen εὐτραπελία como *gratiositas*, cuando Egidio Romano (1243-1316) opta por trasladarlo como *iocunditas*.²¹ En el Cuatrocientos, dos admiradores de Cicerón, Leonardo Bruni y Giovanni Pontano (1426-1503), optan, el primero, por traducirlo por el latino *comitas*, y el segundo, en su *De sermone*, traduce al que sabe comportarse en la conversación con el término de *urbanitas*, describiendo al *homo facetus* como aquel que “in congressionibus colloctionibusque domesticis, familiaribus item ac popularibus in sermonibus, verba cum *icunditate* facerent cumque audientium voluptate ac recreatione.” (*De sermone*, VIII “Unde urbani dicti sunt ac faceti”). Pontano, además, insiste en el concepto de la *relaxatio* y de la connotación técnica del *arte* frente a la naturalidad que debía caracterizar al *ingenio* y defiende que la *facetudo* no es solo una virtud social, sino que la convierte también en un principio estético. Alfonso de Cartagena, por su parte, se preocupó de matizar la diferencia entre estos términos y justificó por qué ni *urbanitas* ni *comitas* ni *iocunditas* eran términos adecuados para traducir εὐτραπελία. Según aduce el letrado, *iocunditas* “revela cierto regocijo” (*hilaritatem demonstrat*), mientras que *urbanitas* “quiere decir”, en traducción de González Rolán *et al.*, “la elegancia [*humanitatem*] que se muestra en la salvaguarda de la dignidad tanto en las palabras como en el cuerpo”; él define *comis* como “un bromista gracioso [*gratiosus iocator*], pero solo verbalmente” (*Declamationes* 311-317), a lo que especifica que no puede llamarse así al que es gracioso también con el cuerpo, concluyendo que la *comitatem* más tiene que ver con la afabilidad.²² En conclusión, Cartagena considera más apropiado el término *facetum* o el utilizado por Tomás de Aquino, *gratiosum*, en la medida en que abarca todas las actividades –y no solo las verbales– que producen risa (*Declamationes*, 324-332).

Según esto, por lo tanto, parece que la *iocunditas* restringe su sentido desde un significado que denota una actividad y sensación agradable con la causa que provoca tal estado: la broma o juego de palabras (*iocus*), es decir, un entretenimiento que se refiere, de manera más concreta, a las palabras y no abarca otro tipo de actividades, como sí sucede, por el contrario, con *ludus*.²³ Así lo aduce Cartagena, cuando defiende la opción

²⁰ *Vita Aedwardi* (c. 1326): “[...] continua gravitate iocundus, humilitate incedens visibus, gratissimae cum quovis affabilitatis.” *Vida de Osberto* (1138): “[...] gravis et iocundus in vultu, humilis in visu, suaviss et dulcis alloquio: hilaris erat in dato.” (Pearson, 518). Aeneas Silvius Piccolomini (1405-1464), *Epistularium - Epistulae priuatae quas ante sacerdotium composuit* (1431-1445), 151 (Eneas Silvius an Prokop von Rabstein: Wien, 26. Juni 1444): “nec minori loco fama, gloria, victoria, nobilitas, reverentia, pax, letitia, potentia, forma, laus, gratia, suavitas, *iocunditas*, *hilaritas*, dignitas, elatio, pompa, prestantia, familiaritas, clientela, rapina, ultio, superbia, libido, arrogantia, obliuio, nuptie, consolatio.”

²¹ Véase el trabajo de María Díez Yáñez. “La conversación en la mesa: ingenio y deleite.” *eHumanista* (en prensa).

²² Esta es la traducción que proponen de este término González Rolán, Moreno Hernández y Saquero Suárez-Somonte, 221. Y también Nebrija en su *Vocabulario español-latino*: “*comitas: affabilitas*.”

²³ Al respecto de los matices diferenciadores entre juego (*ludus*) y broma (*ioco*), el estudio de Nuti demuestra que, mientras el juego pretende representar una realidad más o menos ficticia, para entretener, la broma (“scherzo verbale”) restringe su significado a juegos verbales cuyo fin es, también, provocar la

de Grosseteste por *ludus* en lugar de *ioco*, justificando que el primero es el género y la broma la especie.²⁴ Confirma así que *ludus* abarca mejor la realidad de la broma, no limitándola exclusivamente a las palabras, sino denotando también los juegos de manos y gestos con los que también se provocaba la risa (*risus proucatur*). De ahí que Cartagena, definiendo, con santo Tomás, la opción de traducir *eutrapelos* como *gratiosus*, para referirse a aquellos que provocan la risa haciendo uso virtuoso de los juegos (*ludi*), pero que el Aquinate acota refiriéndose a los *convitia iocosa*.²⁵

Esa rectitud del ejercicio del juego se regula con la virtud de la continencia, según indica Cartagena en su *Memoriale virtutum*, cuando se refiere al juego y a la broma en el ámbito del ocio virtuoso: “[...] sed intelligendum est de *ludo* seu *joco* qui fit ad *risum* seu solacium, ut cum dicimus vel audimus aliqua graciosa, nam honeste, bene, et moderate se habere in istis pertinet ad istam virtutem.” (Lib. 2 Cap. 24 *De eutrapelia*. [Capitulum primum]). Para Quintiliano y Cicerón, estas conversaciones en sociedad, y, en ellas, el ejercicio y uso de juegos y bromas, deben estar reguladas por el decoro (Quintiliano, *Institutione oratoria* VI, 3, 20 y Cicerón, *De oratore* II, 216-217), con el fin de respetar la condición y contexto social de los participantes. Se entiende así la combinación entre la condición de *gravis* y *iocundus* y la denostación de la excesiva risa provocada por las bromas deshonestas. A los que se comportan de esa manera Grosseteste y Cartagena los califican de *bomolochus* (transliterando del griego βωμόλοχος), mientras que Leonardo Bruni prefiere recurrir al término *scurram* (‘bufón’). Opción esta que Cartagena también discute, porque, aduce, crea la confusión entre bufón (*scurram* o *aluardanus*) y *bomolochus* (‘chocarrero’), que se diferencian en el fin de sus actos. Aunque ambos se exceden en bromas indecentes, el primero lo hace por afán de lucro, pero no el segundo, pudiendo los nobles y “hombres de fortuna menguada” comportarse, desgraciadamente, como *bomolochus* pero no por eso deben ser considerados literalmente bufones.²⁶ De nuevo, Cartagena especifica la finalidad de los actos como un rasgo importante para la propiedad de las actuaciones morales y, en consecuencia, de su nomenclatura, pues “fines enim diuersi diuersos habitus reddunt.” (*Declamationes* IV, 287-288).

A modo de conclusión

Grosseteste opta por traducir *delectatio* en lugar de *iocunditas* en su versión de la *Ética* para buscar una fidelidad a, sobre todo, el término aristotélico ἡδύς, y, en menor medida, a τέρψις, εὐήμερος o incluso παιδιή. Leonardo Bruni lo corrige decantándose por *iocunditas*, que no solo reúne la connotación de deleite alegre y agradable, sino que resulta coherente con su postura (contraria a la de Grosseteste y Cartagena) de utilizar *delectatio* para referirse a los placeres exteriores y *voluptas* (ἡδονή) para el placer

risa (Nutti, 70-71) y que manifiestan una capacidad para crear ironía, que ya desde la tradición poética ovidiana se consideraba propio de una elevada aptitud poética (Bond, 177, 185). Además, como hemos visto, lo que subraya que “lo iocus è quindi un’uscita dalle convenzioni sociale que regolano la comunicazione verbale, che assume così un carattere particolare, nel quale risiede la molla che fa scattare il divertimento (Nutti, 71).

²⁴ EN, 1176b9-12. Leonardo Bruni: “Ex his etiam sunt ludi quidam *iocundi*. Non enim aliorum gratia illos sequuntur homines potius cum damna potius quam commode ex illis suscipiant et corpus et patrimonium negligentes”. Roberto Grosseteste: “Set et ludorum *delectabilis*.”

²⁵ “Et dicit, quod quia risus ad multos redundat, et multi sunt qui magis quam oportet delectantur in *ludo*, et in hoc quod dicant aliis *convitia iocosa*, inde est, quod apud eos bomolochi vocantur eutrapeli, quia sunt eis *gratiosi*.” (Santo Tomás de Aquino, *Sententia libri ethi corum*, lib. 4, 16, add. 1128a12).

²⁶ “Duplici enim errore teneamur oportet, si bomolochum in ‘scurram’ traducimos: uno quia *scurram*, qui aluardanus est, et non solatii, sed lucris causa iocis insistit, ‘bomolochum’ dicemus, cum longe distet ab illo, altero quod superabundanter trufantem et iocosis solatiis ultra condecetiam deditum, qui ‘bomolochus’ dicitur, ‘scurram’ et sic aluardanum uocabimus [...]” (*Declamationes* IV, 216-218).

interior.²⁷ En este sentido, la cercanía en las raíces entre ἡδύς y ἡδονή parece dar la razón greco-lingüística a Bruni. Y, sin embargo, dado que Grosseteste consideraba *delectatio* como traducción de un deleite interior, no placentero exclusivamente de forma corporal, el concepto de *iocunditas* también tendría una justa cabida en esa otra postura, no menos lingüística.

Tales debates terminológicos y conceptuales sobre la cuestión del placer (*voluptas* o *delectatio*) siguen estando presentes en el Cuatrocientos. Como ya hemos anunciado desde el principio, se manifiestan en las alusiones recíprocas a ambos vocablos en las definiciones de los *Vocabularios*. Alfonso de Palencia define *voluptas* como “delectación” y Antonio de Nebrija identifica al “deleitoso” ora con el latino “*voluptuosus*” ora con el “*iucundus*”, aunque matizando este último con el componente de “deleitar a otro”. En estas connotaciones se insertan también las dudas que asaltaron a Lorenzo Valla (1407-1457) a la hora de titular su obra –vacilando entre los títulos de *De voluptate* (1431), *De vero falsoque bono* o *De bono*. Los cambios que incluyó en las distintas versiones de su obra dan cuenta de la recepción y desarrollo de las distintas perspectivas morales derivadas de los términos *delectatio* y *voluptas* en relación con el *summum bonum*. Así, mientras la perspectiva estoica tendía a identificar el término voluptuosidad con un sentido placentero y corporal y que se interpretó, sobre todo a partir del período medieval, muy ligado a la noción de vicio.²⁸ Valla, a raíz de las tres posturas morales en relación con el placer (el humanismo cristiano, el estoicismo y epicureísmo) propone la concepción de una *duplex voluptatis* (terrenal y pagana, una, y celestial y cristiana, otra). El diálogo de Valla ofrece, entonces, un cristianismo a favor del placer como bien, al asociar la contemplación espiritual con el *gaudium*, la *voluptas* y la *delectatio* (*De vero bono*, III, xxv; Vilar, 363). Al fin y al cabo, tales tendencias y preferencias nos hablan no solo de prácticas más o menos retóricas, sino que muestran los desarrollos de las teorías morales, en las que, revalorizar el término *voluptas* indica un movimiento de “revalorización de la filosofía epicúrea” que se produce en el Renacimiento (Vilar, 349).

De lo hasta aquí visto, la *iocunditas* reúne una serie de rasgos que comparte con otros términos y conceptos y uno que lo diferencia y especifica. Presenta una connotación de lo deleitable, agradable, elegante (que le acerca a *delectatio* y *voluptas*), alegre (de ahí su conexión con *laetitia*, *felicitas* y *gaudium*), en un contexto de ocio en sociedad (que le acerca a la *affabilitas*), que supone un entretenimiento verbal (rasgo compartido con la *eutrapelia*) y cuyo objetivo es hacer reír (radicado este elemento en el significado inherente al sustantivo *iocus* del que depende). Es este último rasgo el que marca una diferencia semántica que convertirá este término en el más apto para designar un tipo concreto de actividades supongan un entretenimiento social, verbal y jocoso.

Finalmente, en cuanto a la traducción de la virtud de la εὐτραπεία, ni Roberto Grosseteste ni Alfonso de Cartagena ni Leonardo Bruni optan por el latino *iocunditas*. El traductor lincolniense prefiere transliterar el término o traducirlo, como hará santo Tomás

²⁷ Véase la defensa de esta hipótesis en su prólogo a la versión de la *Ética*: “Insuper ‘delectatio’, ut mihi quidem uidetur, extrinsecum quiddam, est, ‘voluptas’ autem intrinsecum. Delectant enim magnifi apparatus, delectant soni et cantus, delectat histrionum fabulas agit. Hace omnia ab extra proueniunt [...]” [“Además ‘delectatio’ [‘deleite’], según a mí me parece, es algo exterior, mientras que ‘uoluptas’ [‘placer’] es algo interior. En efecto, divierten las celebraciones espléndidas, divierten los sonidos y las melodías, divierte el actor cuando representa sus obras. Todo ello procede del exterior”] (González Rolán *et. al.*, 189).

²⁸ Cf. Séneca, *Carta a Lucilio*, 123, 14 donde expone la valoración negativa de la *voluptas* para los estoicos. O Cicerón, en la identificación que hace de *voluptas* como placer de los sentidos, frente al *gaudium* y a la *laetitia* que suponen una felicidad del alma (*De finibus bonorum et malorum*, II, 12). Entre las connotaciones medievales, un claro ejemplo es la sinonimia planteada en la *Psychomachia* de Prudencio entre placer, voluntad y vicio.

de Aquino, por *gratiositas*. Alfonso de Cartagena sigue esa tradición y añade que otra opción válida hubiera sido utilizar el término *facetus* (*Declamationes* IV, 220-221). Bruni, sin embargo, sigue defendiendo que la *εὐτραπελία* puede traducirse como *urbanitatem, festiuitatem, comitatem* o *iucunditatem*, según los “optimis auctoribus” han constatado y subrayando así la riqueza de su lengua latina. Esta variedad terminológica es ante lo que Cartagena muestra cierta sospecha y, en defensa de su intención de matizar la lengua que remite a prácticas morales no arbitrarias, aduce, de nuevo, una razón filosófica y moral: la *eutrapelia* (*gratiositas, facetudo*) se corresponde con un hábito electivo (virtud), mientras que los términos que selecciona Bruni denotan maneras de actuar, pero que no son necesariamente hábitos (*Declamationes* IV, 220-221). En definitiva, una vez más, en otro escollo de la disputa, se confirma el interés lingüístico retórico y ciceroniano de Bruni y la preocupación de Cartagena por ser fiel a los contenidos morales de la obra, tratando de fijar una terminología filosófica que no permita riesgos de interpretación moral.

Obras citadas

- Aquino, Tomás de. *Sententia libri Ethicorum. Apud Opera omnia. Iussu Leonis XIII P. M. edita*. Roma: Sanctae Sabinae, 1969.
- Bond, Gerald A. “‘Iocus amoris’: the Poetry of Baudri of Bourghuel, and the Formation of the Ovidian Subculture.” *Traditio* 42 (1986): 143-193.
- Carruthers, Mary. “Sweetness.” *Speculum* 81:4 (2006): 999-1013.
- Cartagena, Alfonso de, *Declamationes* = González Rolán, Tomás, Antonio Moreno Hernández y Pilar Saquero Suárez-Somonte. *Humanismo y Teoría de la Traducción en España e Italia en la primera mitad del siglo XV. Edición y Estudio de la “Controversia Alphonsiana” (Alfonso de Cartagena vs. L. Bruni y P. Candido Decembrio)*. Madrid: Ediciones Clásicas, 2000.
- *Memoriale virtutum*. María Morrás y Jeremy Lawrance trad. y ed. (en prensa).
- Cicerón. *Rhetorica*. Augustus S. Wilkins ed. Oxford: Typographeo Clarendoniano, 1982.
- *Sobre el orador*. José Javier Iso trad. Madrid: Gredos, 2007.
- Cross Database Search Tool. Brepols Publishers, 2020.
<http://clt.brepolis.net/bucm.idm.oclc.org/cds/pages/Search.aspx>
- De Córdoba, Martín. *Jardín de nobles donzellas*. Harriet Goldberg ed. Carolina del Norte: Chapel Hill U.N.C. Department of Romance Language, 1974.
- De la Torre, Alfonso. *Visión delectable*. Jorge García López ed. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1991.
- Grosseteste, Roberto. *Aristoteles Latinus 26,1/3. Ethica Nicomachea Fasc. 3 Translatio Roberti Grosseteste Lincolniensis sive “Liber Ethicorum”: A, Recensio pura*. Leiden – Bruselas: Brill – Desclée de Brower, 1972.
- *Ethica Nicomachea* (recensio recognita). En R. Antonio Gauthier ed. *Aristoteles latinus XXVI 1-3. Ethica Nicomachea*. Leiden – Bruselas: Brill – Desclée de Brower, 1973.
- Liddell, Henry G. y Robert Scott. *A lexicon abridged from Liddell and Scott's Greek-English lexicon*. Oxford: Clarendon Press, 2002.
- Nebrija, Elio Antonio de. *Vocabulario español-latino*. Salamanca, 1495? (repr. facsimilar Madrid: Real Academia Española, 1951).
- Nuti, Andrea. *Ludus e iocus. Percorsi di ludicità nella lingua latina*. Roma – Viella: Edizioni Fondazione Benetton Studi Ricerche, 1998.
- Palencia, Alfonso de. *Universal vocabulario en latín y romance*. Madrid: Biblioteca Nacional, 2005. 2 vols.
- Pearson, Karl. “A Myth about Edward the Confessor.” *The English Historical Review* 25: 99 (1910): 517-520.
- Schofield Richard y Robert Tavernor. “A Humanist Description of the Architecture for the Wedding of Gian Galeazzo Sforza and Isabella d’Aragonia (1489).” *Papers of the British School at Rome* 56 (1988): 213-240.
- Séneca. *Ad Lucilium Epistulae Morales*. Richard M. Gummere ed. Cambridge: Cambridge, Mass., Harvard University Press – Londres: William Heinemann, 1917-1925. 3 vols.
- Steel, Carlos G. y Paul Tombeur, *Aristoteles latinus*. Turnhout: Brepols, 2006.
- Vilar, Mariano. “La construcción dialógica del placer en el *De vero bono* de Lorenzo Valla.” *Studia Aurea* 8 (2014): 347-368.
- Villena, Enrique de. *Traducción y glosas de la Eneida. Libros I-III*. Ed. Pedro Cátedra. Madrid: Cátedra, 1994.